

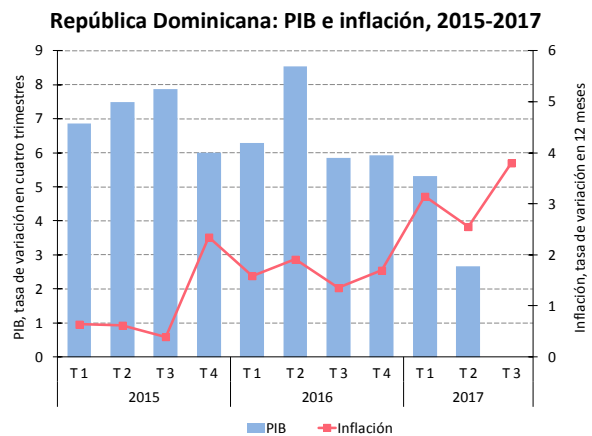
República Dominicana

La CEPAL estima que en 2017 el crecimiento económico de la República Dominicana será del 4,9%, lo que representa una desaceleración notable con respecto al 6,6% registrado en 2016. Este menor dinamismo se explica principalmente por la ralentización de la demanda interna, en particular de la inversión. De acuerdo con el programa de consolidación fiscal, se prevé que el déficit del gobierno central se reduzca a un 2,3% del PIB al cierre de 2017 (en comparación con el 2,8% de 2016). El dinamismo de la llegada de turistas y del flujo de remesas, así como el buen desempeño de las exportaciones, compensarán el aumento del valor de las importaciones de combustibles debido al alza del precio internacional del petróleo. Como consecuencia, el déficit de la cuenta corriente se mantendrá estable, en torno al 1,5% del PIB. Al término del año, la inflación se ubicará dentro del rango meta del banco central (entre el 3,0% y el 5,0%), después de tres años consecutivos de resultados inferiores a dicha meta. La economía dominicana continuará expandiéndose de manera sostenida, si bien a un ritmo menor que en los años anteriores, lo que incidirá en una reducción de la tasa de desocupación abierta en 2017.

Los ingresos totales del gobierno central registraron un alza interanual del 9,2% en términos reales en el primer semestre de 2017. En ello incidió un aumento real del 15,4% de los ingresos tributarios directos y un incremento de los ingresos indirectos del 5,4%. Estos resultados responden a mejoras en los mecanismos de recaudación, el pago retroactivo de impuestos adeudados y la implementación de aumentos impositivos específicos aprobados con anterioridad.

Por su parte, los gastos totales del gobierno central presentaron una disminución real del 0,9% en el primer semestre. En este resultado incidió la reducción del 7,3% de los gastos de capital, así como el aumento de solo un 0,7% de los gastos corrientes. La contracción de los gastos de capital responde a recortes realizados en las inversiones en obras públicas, mientras que el freno observado en los gastos corrientes se explica principalmente por la reducción de los subsidios gubernamentales al sector de electricidad. El marcado incremento de los ingresos y la contención de los gastos arrojaron un déficit de las cuentas públicas de solo un 0,6% del PIB en el primer semestre. Sin embargo, para el segundo semestre se espera una postura fiscal más activa dirigida a estimular la actividad económica como respuesta a la desaceleración observada. De este modo, en septiembre el Gobierno anunció la asignación de 20.000 millones de pesos dominicanos (cifra equivalente a 425 millones de dólares) a proyectos públicos de construcción de viviendas e infraestructura.

Hasta septiembre de 2017, la deuda pública ascendía a un monto equivalente al 39,4% del PIB —un 25,6% correspondiente a la deuda externa y el 13,8% restante, a la interna—, cifra superior a la observada a finales de 2016 (37,3% del PIB). El Gobierno realizó dos emisiones de bonos soberanos durante este



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

período: en enero, por un monto de 1.200 millones de dólares para el financiamiento regular del Gobierno, y en junio, por un monto de 500 millones de dólares para la finalización de la central termoeléctrica Punta Catalina.

Ante la perspectiva de un repunte de las presiones inflacionarias y la normalización de la política monetaria estadounidense, el banco central adoptó una política monetaria más restrictiva en los primeros meses de 2017, aumentando la tasa de política monetaria 25 puntos básicos en abril y ubicándola en el 5,75%. Sin embargo, esta postura se revirtió a principios del tercer trimestre del año, como respuesta a la fuerte ralentización de la actividad económica en el segundo trimestre, menores presiones inflacionarias que las previstas y una normalización de la política monetaria estadounidense más gradual de la esperada. De esta forma, en julio el banco central redujo 50 puntos básicos la tasa de política monetaria, al tiempo que liberó 20.400 millones de pesos dominicanos del encaje legal para destinarlos a los sectores productivos de la economía.

En octubre, el promedio de la tasa de interés activa nominal de la banca múltiple fue del 13,1%, cifra 2,2 puntos porcentuales inferior a la registrada al cierre de 2016. El promedio de la tasa de interés pasiva nominal registró una baja de 1,8 puntos porcentuales durante este mismo período y se ubicó en un 5,4%. Entre enero y octubre, el crédito destinado al sector privado se incrementó un 9,2% en términos interanuales. Si bien una porción de este incremento estuvo orientada hacia los sectores productivos, la mayor parte correspondió al crecimiento de los préstamos al consumo (11,4%) y a la adquisición de viviendas (11,3%). El crédito al sector de la construcción se contrajo un 13,8%.

A fines de octubre de 2017, el peso dominicano mostraba una depreciación nominal frente al dólar del 2,5% respecto del valor al cierre de 2016. Las reservas internacionales netas registraron en noviembre un saldo de 6.340 millones de dólares (cifra equivalente a un 8,6% del PIB), lo que representa una acumulación de 293 millones de dólares con respecto al monto informado al término de 2016.

El valor de las exportaciones totales presentó un incremento interanual de un 6,0% en el primer semestre del año, gracias a un crecimiento de las exportaciones nacionales y de las zonas francas del 8,4% y el 4,1%, respectivamente. En cuanto a los envíos nacionales, el dinamismo de las exportaciones minerales e industriales contrarrestó el descenso de las agropecuarias. En las zonas francas, destaca el buen desempeño de los envíos de productos eléctricos y farmacéuticos. Por su parte, las importaciones presentaron un crecimiento del 3,7%. La contracción de la inversión doméstica se vio reflejada en una caída de las importaciones de bienes de capital (20,6%), que fue contrarrestada por el dinamismo de las importaciones de bienes de consumo e intermedios (10,8%) y de combustibles (29,0%).

República Dominicana: principales indicadores económicos, 2015-2017

	2015	2016	2017 ^a
	Tasa de variación anual		
Producto interno bruto	7,0	6,6	4,9
Producto interno bruto por habitante	5,8	5,4	3,8
Precios al consumidor	2,3	1,7	3,5 ^b
Dinero (M1)	12,9	13,9	4,7 ^c
Tipo de cambio real efectivo ^d	-2,6	0,9	3,6 ^c
Relación de precios del intercambio	4,9	1,0	-1,6
	Porcentaje promedio anual		
Tasa de desempleo urbano abierto	7,3	7,1	5,6 ^e
Resultado global del gobierno central / PIB	-2,4	-2,4	-2,4
Tasa de interés pasiva nominal ^f	6,6	7,2	7,3 ^c
Tasa de interés activa nominal ^g	14,9	15,1	14,5 ^b
	Millones de dólares		
Exportaciones de bienes y servicios	16 984	18 165	19 232
Importaciones de bienes y servicios	20 081	20 828	21 686
Balanza de cuenta corriente	-1 280	-978	-901
Balanzas de capital y financiera ^h	2 050	1 870	1 029
Balanza global	770	892	129

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Datos al mes de octubre.

c/ Datos al mes de septiembre.

d/ Una tasa negativa significa una apreciación real. Se refiere al tipo de cambio real efectivo extrarregional.

e/ Dato correspondiente al primer semestre.

f/ Tasas de Certificados de depósitos y/o depósitos a plazo a 90 días.

g/ Promedio ponderado de las tasas activas en moneda nacional.

h/ Incluye errores y omisiones.

La expansión sostenida de los flujos de remesas y de los ingresos por concepto de turismo (un 12,3% y un 11,1% en el primer semestre, respectivamente) contribuirán a que, para el año en su conjunto, el déficit de la cuenta corriente se mantenga estable en torno al 1,5% del PIB. La inversión extranjera directa (IED) alcanzó un monto de 1.394 millones de dólares en el primer semestre, lo que representa un aumento de 402 millones de dólares con respecto al mismo período de 2016.

El PIB se incrementó un 4,0% en el primer semestre de 2017 (en comparación con un 7,4% en el mismo período del año anterior) y sufrió una fuerte desaceleración en el segundo trimestre (de un 2,7% en términos interanuales). En este comportamiento incidió una contracción del 8,7% del sector de la construcción, debido a los recortes en inversiones en obras públicas mencionados previamente y a la merma de la inversión privada como respuesta a un escenario económico menos favorable. Por el lado de la demanda, en el primer semestre la formación bruta de capital fijo se contrajo un 6,0%, mientras que el consumo se elevó un 3,8%.

En octubre, la inflación interanual se ubicó en un 3,5%, impulsada por el aumento del precio del transporte y de los alimentos. La inflación subyacente interanual fue de un 2,2%. En cuanto al mercado laboral, la expansión de la economía incidió en la reducción de la tasa de desocupación abierta, de un 7,4% en el segundo trimestre de 2016 a un 5,4% en el mismo período de 2017.

Para 2018, la CEPAL prevé una expansión del PIB del 5,1%, gracias a la recuperación de la demanda interna, sobre todo de la inversión, y a una aceleración del ritmo de expansión de la economía mundial. Por otra parte, la inflación se ubicará dentro del rango meta del banco central. Se espera que el dinamismo sostenido de los flujos de remesas y turistas contrarreste el saldo negativo de la balanza de bienes, por lo que el resultado deficitario de la cuenta corriente se mantendría estable en 2018. De acuerdo con el programa de consolidación fiscal adoptado por las autoridades, se espera que el déficit del gobierno central continúe la trayectoria descendente observada desde 2012.